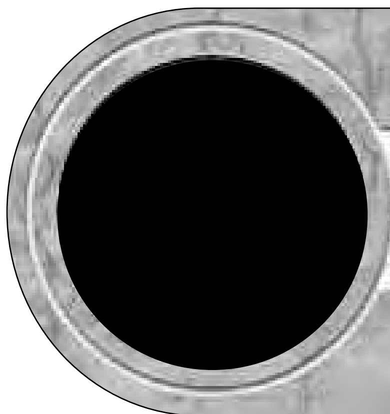


EL SACRIFICIO CRISTIANO Y LA FE

El que no arriesga, no gana

Para el sábado 20 de noviembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

1 Pedro 5: 8, 9 • «Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar. Resístanle, firmes en la fe, sabiendo que en todas partes del mundo los hermanos de ustedes están sufriendo las mismas cosas».

Santiago 2: 18-20 • «Uno podrá decir: "Tú tienes fe, y yo tengo hechos. Muéstrame tu fe sin hechos; yo, en cambio, te mostraré mi fe con mis hechos". Tú crees que hay un solo Dios, y en esto haces bien; pero los demonios también lo creen, y tiemblan de miedo. No seas tonto, y reconoce que si la fe que uno tiene no va acompañada de hechos, es una fe inútil».

Santiago 1: 2-4 • «Hermanos míos, ustedes deben tenerse por muy dichosos cuando se vean sometidos a pruebas de toda clase. Pues ya saben que cuando su fe es puesta a prueba, ustedes aprenden a soportar con fortaleza el sufrimiento. Pero procuren que esa fortaleza los lleve a la perfección, a la madurez plena, sin que les falte nada».

Hebreos 13: 6, 7 • «Así que podemos decir con confianza: "El Señor es mi ayuda; no temeré. ¿Qué me puede hacer el hombre?". Acuérdense de quienes los han dirigido y les han anunciado el mensaje de Dios; mediten en cómo han terminado sus vidas, y sigan el ejemplo de su fe».

Filemón 4-7 • «Siempre doy gracias a mi Dios al acordarme de ti en mis oraciones, porque he tenido noticias del amor y la fe que tienes para con el Señor Jesús y para con todos los que pertenecen al pueblo santo. Y pido a Dios que tu participación en la misma fe te lleve a conocer todo el bien que podemos realizar por amor a Cristo. Estoy muy contento y animado por tu amor, ya que tú, hermano, has llenado de consuelo el corazón de los que pertenecen al pueblo santo».

2 Tesalonicenses 1: 11, 12 • «Con este fin oramos siempre por ustedes, pidiendo a nuestro Dios que los haga dignos del llamamiento que les hizo, y que cumpla por su poder todos los buenos deseos de ustedes y los trabajos que realizan movidos por su fe. De esta manera, el nombre de nuestro Señor Jesús será honrado por causa de ustedes, y él los honrará conforme a la bondad de nuestro Dios y del Señor Jesucristo».

Isaías 7: 9 • «Si ustedes no tienen una fe firme, tampoco quedarán firmemente en pie».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL SACRIFICIO CRISTIANO Y LA FE?»

«Es más fácil decirlo que hacerlo»; «practica lo que predicas»; «vive lo que crees». Estas frases nos hablan de la naturaleza básica de la fe. La fe puede definirse como creer en algo, pero la mejor manera de entenderla es viendo a las personas que la poseen. Cuando observamos a la gente de fe encontramos «creyentes» que se aventuran

a lo desconocido. Son personas arriesgadas. Tener fe no es mostrar una valentía insensata, sino confiar en que la vida es algo más que lo que podemos ver. Muchas cosas extraordinarias sucederían si nos decidiéramos a poner en práctica lo que afirmamos creer.

A menudo se nos llama a renunciar a las cosas tangibles, para aferrarnos a cosas que no podemos ver, pero que anhelamos. En Hebreos 11: 1, 2 dice: «Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos. Nuestros antepasados fueron aprobados porque tuvieron fe».

Esta lección invitará a los alumnos a que abandonen la rutina acostumbrada. Muchas veces los mayores momentos de crecimiento espiritual vienen como resultado de situaciones en las que hemos tomado ciertos riesgos. El ejercicio de la fe suele tratarse más de una reacción que de un ejercicio intencional. Lo que estamos tratando de hacer es considerar lo que podemos hacer para poner en práctica nuestra fe.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL SACRIFICIO CRISTIANO Y LA FE?»

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Explorar la naturaleza activa de la fe.
2. Analizar la importancia de ese punto en el que comienza nuestra práctica de la fe.
3. Experimentar con las oportunidades que se les presenten para tomar riesgos personales con Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, lápices o bolígrafos; (Actividad B) sobre, papel, dinero.

Conexión • Biblias, guías del alumno, hoja extraíble «Héroes de la fe» (p. 65), lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente

de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL—ANÁLISIS DEL JUEGO DE LA CONFIANZA

Preparémonos • No es necesario que todos los alumnos participen en este «juego de confianza» en el que un voluntario se deja caer confiando en que será sostenido por sus compañeros, sino unos pocos jóvenes que hagan la demostración. El propósito de este ejercicio es hacer que los alumnos identifiquen el punto crítico, o ese momento en el que ya no pueden dar marcha atrás. Entreguemos a cada alumno un papel y un lápiz para hacer un boceto de una persona que está participando en el juego de la confianza. Pidamos a los alumnos que, sobre la base de sus observaciones, indiquen dónde creen que se alcanza el «punto de no retorno».

Alistémonos • Seleccionemos a varios jóvenes fuertes y responsables que puedan sostener a alguien que se deje caer hacia atrás manteniéndose rígido como una tabla. Debemos tener de cuatro a seis jóvenes que sostengan a los dos o tres voluntarios que se dejen caer.

Iniciemos la actividad • Digamos: Cuando los voluntarios se dejen caer, traten de identificar cuál es el momento crítico en el que ya no pueden dar marcha atrás.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo representaron en sus papeles el lugar en el que está ubicado ese «punto de no retorno»? ¿Qué creen que sintieron los voluntarios en ese preciso momento en que ya no podían devolverse? ¿Qué mensaje podemos aprender de este ejercicio sobre los pasos de fe que podemos dar en la vida?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de este ejercicio es hacer que los alumnos aprendan el valor del sacrificio. Sacrificarnos es avanzar en la fe, entregando algo con la esperanza de recibir algo mayor. Podríamos hablar del factor riesgo presente en la disposición de Cristo a sacrificarse a sí mismo con la esperanza de darnos algo mejor a nosotros. Preparemos un sobre que contenga una nota que diga: «Si realmente deseas experimentar la fe, concéntrate en lo que puedes ganar más que en lo que puedes perder». Además de la nota, incluyamos una pequeña cantidad de dinero que hayamos apartado para obsequiar.

Alistémonos • Digamos: Aquí tengo un sobre que contiene un consejo valioso. Estoy dispuesto a entregar este consejo a quien esté dispuesto a pagar • (la cantidad que está dentro del sobre) por él (establezcamos la cantidad dependiendo del dinero que nuestros alumnos puedan tener consigo y que represente para ellos cierto sacrificio).

Iniciemos la actividad • Hagamos la invitación y veamos si algún alumno está dispuesto a pagar la cantidad establecida por el sobre. Cuando aparezca un interesado, entreguémosle el sobre. Pidámosle que lo abra, lea el consejo y muestre el dinero a todos sus compañeros.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo se relaciona este consejo con nuestra vida personal? ¿Están de acuerdo o no con la siguiente afirmación: «Las mejores cosas de la vida se compran con sacrificio»? ¿Por qué sí o por qué no?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:
En agosto de 1868 Elena G. de White tuvo un sueño impresionante sobre un largo viaje que un gran grupo de personas estaba por iniciar (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, pp. 526-528). El grupo llevaba carretas cargadas de provisiones. A un lado del camino había un precipicio, y del otro lado un alto y liso muro blanco. Elena G. de White cuenta que a medida que avanzaban el camino se iba haciendo más angosto, la gente estaba cayendo, así que tuvieron que abandonar las carretas con todas sus provisiones. Hacia el final del sueño es obvio que el grupo que

queda en el camino ya estaba avanzando por fe, confiando en algo que no podían ver. He aquí una descripción del gran avance por fe:

«Como la senda se hacía más angosta, decidimos que ya no podíamos seguir a caballo con seguridad. Dejamos los caballos y continuamos a pie, en una sola fila […]. En este punto, pequeñas cuerdas descendieron desde lo alto del muro blanco; nos asimos de ellas firmemente, para ayudarnos a mantenernos en equilibrio sobre la senda […]. El peligro de caer de la senda aumentaba. Nos apoyábamos fuertemente contra el muro, sin embargo no podíamos apoyar nuestros pies del todo sobre la senda, porque era demasiado angosta. Entonces suspendíamos casi todo nuestro peso de las cuerdas y exclamábamos: "¡Nos sostienen desde arriba! ¡Nos sostienen desde arriba!" […]. Gran parte del tiempo nos veíamos obligados a suspender todo nuestro peso de las cuerdas, que aumentaban de tamaño a medida que avanzábamos […].

»Al fin llegamos a un gran abismo, donde terminó nuestra senda. Ahora no había nada allí que guiara nuestros pasos, nada donde descansar nuestros pies. Toda nuestra dependencia estaba en las cuerdas, que habían aumentado de tamaño hasta llegar a ser tan grandes como nuestro cuerpo. Aquí por un tiempo nos sentimos perplejos y angustiados. Preguntamos en temerosos susurros: "¿A qué está sujeta la cuerda?".

»Ante nosotros, del otro lado del abismo, había un hermoso campo de verde gramilla de más o menos quince centímetros de alto. No veíamos el sol, pero suaves y brillantes rayos de luz semejantes a oro y plata finos descendían sobre esta campiña. Nada que hubiera visto jamás sobre la tierra podía compararse en belleza y gloria con esta pradera. Pero ¿podríamos alcanzarla? era nuestra inquietante pregunta. Si la cuerda se rompía, moriríamos […]. Por un momento vacilamos antes de aventurar una respuesta.

»Mi esposo entonces se abalanzó sobre el tremendo abismo y saltó a la hermosa campiña que estaba más allá. Inmediatamente lo seguí yo. ¡Oh, qué sensación de alivio y gratitud a Dios sentimos! Escuché voces que se elevaron en triunfante alabanza a Dios. Era feliz, perfectamente feliz».

D. ILUSTRACIÓN INICIAL (PARA SER USADA SOLO SI ES APROPIADA PARA NUESTRO GRUPO):

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En una de las películas de la serie *Indiana Jones* hay una escena que muestra la experiencia de avanzar por la fe. Indiana Jones está frente a un gran precipicio. Lo vienen persiguiendo, y parece que está atrapado. Pero basado en información que tiene, sabe que existe una manera de cruzar hacia el otro lado. Escuchando en su mente la voz de su padre que lo insta a creer, da un paso al frente. Confiando en la información y enfrentando la muerte, alcanza el punto de no retorno y siente repentinamente suelo sólido bajo sus pies. Sorpresivamente, se encuentra ahora caminando sobre un sendero invisible, solo disponible para aquellos que creen con fe. Cada paso de ahí en adelante se convierte en un paso de experiencia. El camino sigue siendo invisible, pero, a medida que avanza, su fe se fortalece, hasta el punto que deja de ser un prodigio milagroso y se convierte en una realidad delante de sus ojos.

Preguntemos: ¿Qué experiencia de sus vidas (o de alguien cercano a ustedes) demuestra lo que es avanzar por la fe? ¿Conocemos a alguien que haya avanzado por fe? ¿Cuál fue el resultado?

4 CONEXIÓN

A. A CONEXIÓN CON EL REINO

Presentamos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Los ciudadanos del reino de Dios no viven dentro de límites territoriales materiales, sino que más bien se rigen por un código. El reino de Dios es un estilo de vida más que un gobierno convencional, y debido a esto, muchas de las decisiones que tomamos podrían parecerles extrañas a aquellos que están a nuestro alrededor. La Biblia está llena de historias de personas que avanzaron por la fe, y no por lo

que podían ver. Pero su fe no apareció por arte de magia en sus corazones. Ellos se ejercitaron en la fe. El mismo principio que se aplica para el ejercicio físico, se aplica también a la fe. Analicemos la siguiente declaración: «Los grandes momentos de la fe suelen estar construidos sobre los pequeños pasos de la fe».

Preguntemos: ¿De qué manera nos parece verdadero este principio?

Digamos: Piensen en alguien que conozcan que haya tenido «grandes momentos de fe» y compartan la experiencia de esa persona con quien está sentado a su lado.

Preguntemos: ¿Cuál es la diferencia entre una fe grande y la fe pequeña que ejercitamos cada día? ¿Podemos pensar en ejemplos de cada una?

En grupos de dos o cuatro alumnos pidamos que hagan el siguiente ejercicio con Hebreos 11. El pasaje, conocido como el de «Los héroes de la fe», aparece en la hoja extraíble de la página 65 con cuatro preguntas que los guiarán a lo largo del estudio.

Digamos: A continuación vamos a leer un capítulo de Hebreos que narra brevemente las experiencias de algunos personajes que fueron considerados «héroes de la fe». Estudien sus historias y respondan las preguntas que aparecen después. Si realizamos este ejercicio con grupos podríamos asignar los versículos a varios voluntarios para que los lean en voz alta. Cuando hayan finalizado, pidamos que los alumnos compartan sus respuestas con el resto de la clase.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Preguntemos: ¿En qué se parece la experiencia de los pilotos que no se podían zafar de sus asientos durante la eyección a nuestro camino de la vida cristiana? ¿Qué ejemplos pueden dar de personas que se aferran a algo a lo que deberían renunciar para ser libres y avanzar en la fe? ¿Por qué les parece que es más fácil hablar de avanzar en la fe que hacerlo realmente? ¿Podemos considerar fe aquella que es de palabra pero que no se pone en práctica? ¿Qué definiciones podemos encontrar en la guía del alumno sobre la fe con las cuales nos identificamos de manera especial?

C. EL DESAFÍO DEL REINO

Consideremos las siguientes situaciones en las que la fe de dos adolescentes es puesta a prueba. Analicemos después con nuestros alumnos dónde se ha alcanzado el punto crítico en cada uno de estos actos de fe.

1. Kent ha estado ahorrando para comprarse un par de zapatos de baloncesto. En la iglesia anuncian que hay una familia que está atravesando una situación económica muy difícil y que no tienen ni para comida. Desde la plataforma se pide entonces una ofrenda especial y Kent siente en su corazón la necesidad de ayudar. Sin embargo, piensa en todo el tiempo que le ha tomado reunir el dinero para los zapatos. Si colabora, seguramente tendrá que esperar bastante para poder comprarlos. El platillo de las ofrendas se acerca y la voz en su corazón gana la batalla: abre su billetera, saca el dinero y lo da con todo su corazón.

2. La amistad de Shawna y Katy no estaba en su mejor momento. Katy seguía tratándola bien, pero ya no era tan cálida y amigable como al principio del año escolar. Las cosas dieron un drástico giro una semana en que Katy dejó de dirigirle la palabra. Desde ese día evitan toparse, a pesar de que estudian juntas. Shawna extraña la amistad de Katy y quiere saber qué fue lo que pasó, pero le da miedo que Katy diga algo que la hiera.

También teme haber hecho algo involuntario que haya motivado que ella se haya alejado. Quiere hablar con Katy para aclarar todas estas cosas, pero no se atreve. Es así que un día decide escribirle una carta a Katy en la que le expresa todos sus sentimientos, se acerca a ella y se la entrega. Katy parece sorprendida, pero recibe la carta con una pequeña sonrisa y se marcha a leerla.

Analicemos • Preguntemos: ¿Dónde está el punto de no retorno? ¿Cuáles creen que serán los resultados de esta acción por fe? ¿Cuáles son algunos de los riesgos que tuvieron que tomar para llevar a cabo sus propósitos? ¿Qué pasajes de la guía del alumno les leerían a estas dos jovencitas si pudieran hacerlo?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Uno de los secretos para poner nuestra fe en práctica es ver de qué manera ha funcionado la fe en la vida de los que nos rodean. Invitemos a un miembro adulto de la iglesia que se sienta fuerte en la fe a que visite nuestra clase de Escuela Sabática para ser entrevistado por los jóvenes. Pidamos que le hagan preguntas tales como: ¿Cuándo fue la primera vez que avanzó en la fe por Dios? ¿Qué ocurrió? ¿Es más fácil avanzar por la fe a medida que nos vamos haciendo adultos? ¿En qué aspectos se hace más difícil?
Invitemos a la clase a nombrar a algunas personas que conozcan que hayan avanzado en muchos casos por fe. Permitamos que los alumnos describan lo que ellos hicieron y de qué manera esto afectó sus vidas.
En la sección «¿Cómo funciona?» de la guía del alumno hay un ejercicio que los ayuda a pensar en cómo pueden avanzar en la fe esta semana. Antes de hacerlo, pidamos que lean la sección «¿Y entonces?» de la guía del alumno.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué diferencia hay entre avanzar por la fe de manera planificada y hacerlo espontáneamente cuando se presenta la oportunidad? ¿En qué se diferencia cada situación?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Redactemos nuestra propia definición de lo que es una «fe activa».
2. ¿En qué momento de nuestra vida hemos tenido que avanzar confiando únicamente en la fe?
3. ¿En qué aspectos de nuestra vida nos cuesta más avanzar por fe? (Con los amigos, con el dinero, con la familia, en la escuela).
4. ¿Nos parece que podríamos tener más fe o menos fe? A veces pedimos más fe cuando lo único que necesitamos es poner en práctica el grano de mostaza que tenemos. Un grano de mostaza es suficiente.
5. ¿Qué temores tienden a desactivar nuestros progresos en la fe más que cualquier otra cosa?
6. La fe no es un asunto privado. Pensemos en alguien en quien confiemos y pidámosle que nos ayude a tomar ciertas decisiones que requieran avanzar por la fe. Pidámosle que nos guíe durante esos momentos de toma de decisiones.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas expresadas con nuestras propias palabras:
La mayoría de las experiencias que catalogamos como «pasos de fe» no son grandes acontecimientos. Nuestro recorrido en la fe está compuesto de muchos pequeños momentos en los que nos detenemos y le damos a Dios el timón de nuestra vida. A veces tener fe es simplemente hacer lo que es correcto cuando todo parece salir mal. A veces la fe significa sacrificar algunas cosas que apreciamos con el propósito de obtener algo mayor. La fe

puede significar que abramos la boca cuando todo el mundo calla o que permanezcamos en silencio cuando el mundo espera que hablemos.

¿Qué nos está pidiendo Dios que hagamos esta semana? Cada día habrá momentos en los que escucharemos que el Espíritu Santo nos pide que nos arriesguemos por Dios. El secreto es escuchar esa voz y reconocerla como un llamado a avanzar en la fe. Mientras más reconozcamos esa voz, más oportunidades tendremos de responder a ella. Hablemos con un amigo o pidamos a alguien que conozcamos que esta semana nos ayude a practicar el ejercicio de la fe.

PARA LA LECCIÓN OCHO:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD DE LA SECCIÓN «CONEXIÓN»

HÉROES DE LA FE (Hebreos 11: 1-40).

1 Tener fe es tener la plena seguridad de recibir
lo que se espera; es estar convencidos de la realidad
de cosas que no vemos. 2 Nuestros antepasados
fueron aprobados porque tuvieron fe.
3 Por fe sabemos que Dios formó los mundos
mediante su palabra, de modo que lo que ahora
vemos fue hecho de cosas que no podían verse.
4 Por fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio mejor
que el que ofreció Caín, y por eso Dios lo declaró
justo y le aceptó sus ofrendas. Así que, aunque Abel
está muerto, sigue hablando por medio de su fe.
5 Por su fe, Enoc fue llevado en vida para que no
muriera, y ya no lo encontraron, porque Dios
se lo había llevado. Y la Escritura dice que, antes
de ser llevado, Enoc había agradado a Dios. 6 Pero
no es posible agradar a Dios sin tener fe, porque
para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe
y que recompensa a los que lo buscan.
7 Por fe, Noé, cuando Dios le advirtió que habían
de pasar cosas que todavía no podían verse,
obedeció y construyó el arca para salvar a su familia.
Y por esa misma fe, Noé condenó a la gente
del mundo y fue heredero de la justicia
que se obtiene por la fe.
8 Por fe, Abraham, cuando Dios lo llamó,
obedeció y salió para ir al lugar que él le iba a dar
como herencia. Salió de su tierra sin saber a dónde
iba, 9 y por la fe que tenía vivió como extranjero
en la tierra que Dios le había prometido. Vivió en
tiendas de campaña, lo mismo que Isaac y Jacob, que
también recibieron esa promesa. 10 Porque Abraham
esperaba aquella ciudad que tiene bases firmes,
de la cual Dios es arquitecto y constructor.
11 Por fe también, aunque Sara no podía tener hijos
y Abraham era demasiado viejo, este recibió fuerzas
para ser padre, porque creyó que Dios cumpliría sin
falta su promesa. 12 Así que Abraham, aunque ya
próximo al fin de sus días, llegó a tener descendientes
tan numerosos como las estrellas del cielo y como
la arena de la orilla del mar, que no se puede contar.
13 Todas esas personas murieron sin haber
recibido las cosas que Dios había prometido; pero
como tenían fe, las vieron de lejos, y las saludaron
reconociéndose a sí mismos como extranjeros de
paso por este mundo. 14 Y los que dicen tal cosa,
claramente dan a entender que todavía andan en
busca de una patria. 15 Si hubieran estado pensando
en la tierra de donde salieron, bien podrían haber
regresado allá; 16 pero ellos deseaban una patria
mejor, es decir, la patria celestial. Por eso, Dios no se
avergüenza de ser llamado el Dios de ellos, pues
les tiene preparada una ciudad.
17 Por fe, Abraham, cuando Dios lo puso a prueba,
tomó a Isaac para ofrecerlo en sacrificio. Estaba
dispuesto a ofrecer a su único hijo, a pesar de que
Dios le había prometido: 18 «Por medio de Isaac
tendrás descendientes». 19 Es que Abraham reconocía
que Dios tiene poder hasta para resucitar
a los muertos; y por eso Abraham recobró a su hijo,
y así vino a ser un símbolo.
20 Por fe, Isaac prometió bendiciones futuras
a Jacob y a Esaú.
21 Por fe, Jacob, cuando ya iba a morir, prometió
bendiciones a cada uno de los hijos de José, y adoró
a Dios apoyándose sobre la punta de su bastón.
22 Por fe, José, al morir, dijo que los israelitas
saldrían más tarde de la tierra de Egipto, y dejó

órdenes acerca de lo que deberían hacer con
sus restos.
23 Por fe, al nacer Moisés, sus padres
lo escondieron durante tres meses; porque vieron
que era un niño hermoso, y no tuvieron miedo
de la orden que el rey había dado de matar a los niños.
24 Y por fe, Moisés, cuando ya fue hombre, no
quiso llamarse hijo de la hija del faraón; 25 prefirió ser
maltratado junto con el pueblo de Dios, a gozar por
un tiempo los placeres del pecado. 26 Consideró
de más valor sufrir la deshonra del Mesías que gozar
de la riqueza de Egipto; porque tenía la vista puesta
en la recompensa que Dios le había de dar.
27 Por fe, Moisés se fue de la tierra de Egipto,
sin miedo al enojo del rey; y se mantuvo firme en su
propósito, como si viera al Dios invisible. 28 Por fe,
Moisés celebró la Pascua y mandó rociar las puertas
con sangre, para que el ángel de la muerte no tocara
al hijo mayor de ningún israelita.
29 Por fe, los israelitas pasaron el Mar Rojo como
si fuera tierra seca; luego, cuando los egipcios
quisieron hacer lo mismo, se ahogaron.
30 Por fe cayeron los muros de la ciudad de Jericó,
después que los israelitas marcharon alrededor de
ellos durante siete días. 31 Y por fe, Rahab,
la prostituta, no murió junto con los desobedientes,
porque ella había recibido amistosamente
a los espías de Israel.
32 ¿Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para
hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté,
de David, de Samuel y de los profetas. 33 Por la fe
conquistaron países, impartieron justicia, recibieron
lo que Dios había prometido, cerraron la boca de los
leones, 34 apagaron fuegos violentos, escaparon de
ser muertos a filo de espada, sacaron fuerzas
de flaqueza y llegaron a ser poderosos en la guerra,
venciendo a los ejércitos enemigos. 35 Hubo mujeres
que recibieron otra vez con vida a sus familiares
muertos. Otros murieron en el tormento, sin aceptar
ser liberados, a fin de resucitar a una vida mejor.
36 Otros sufrieron burlas y azotes, y hasta cadenas
y cárceles. 37 Y otros fueron muertos a pedradas,
aserrados por la mitad o muertos a filo de espada;
anduvieron de un lado a otro vestidos solo de piel
de oveja y de cabra; pobres, afligidos y maltratados.
38 Estos hombres, que el mundo ni siquiera merecía,
anduvieron sin rumbo fijo por los desiertos, y por los
montes, y por las cuevas y las cavernas de la tierra.
39 Sin embargo, ninguno de ellos recibió lo que
Dios había prometido, aunque fueron aprobados
por la fe que tenían; 40 porque Dios, teniéndonos en
cuenta a nosotros, había dispuesto algo mejor,
para que solamente en unión con nosotros fueran
ellos hechos perfectos.

____ ____ ____ ____ ____ ____ ____ ____ ____ ____

PREGUNTAS:

1. ¿Por qué son considerados estos personajes héroes de la fe?

____
____
____

2. ¿Qué riesgos asumieron?

____
____
____

3. ¿Qué pequeños pasos (que conozcamos) en la fe llevan a pasos mayores en la fe?

____
____
____

4. ¿En qué parte de sus vidas nos parece que estuvo el punto de no retorno?

____
____
____